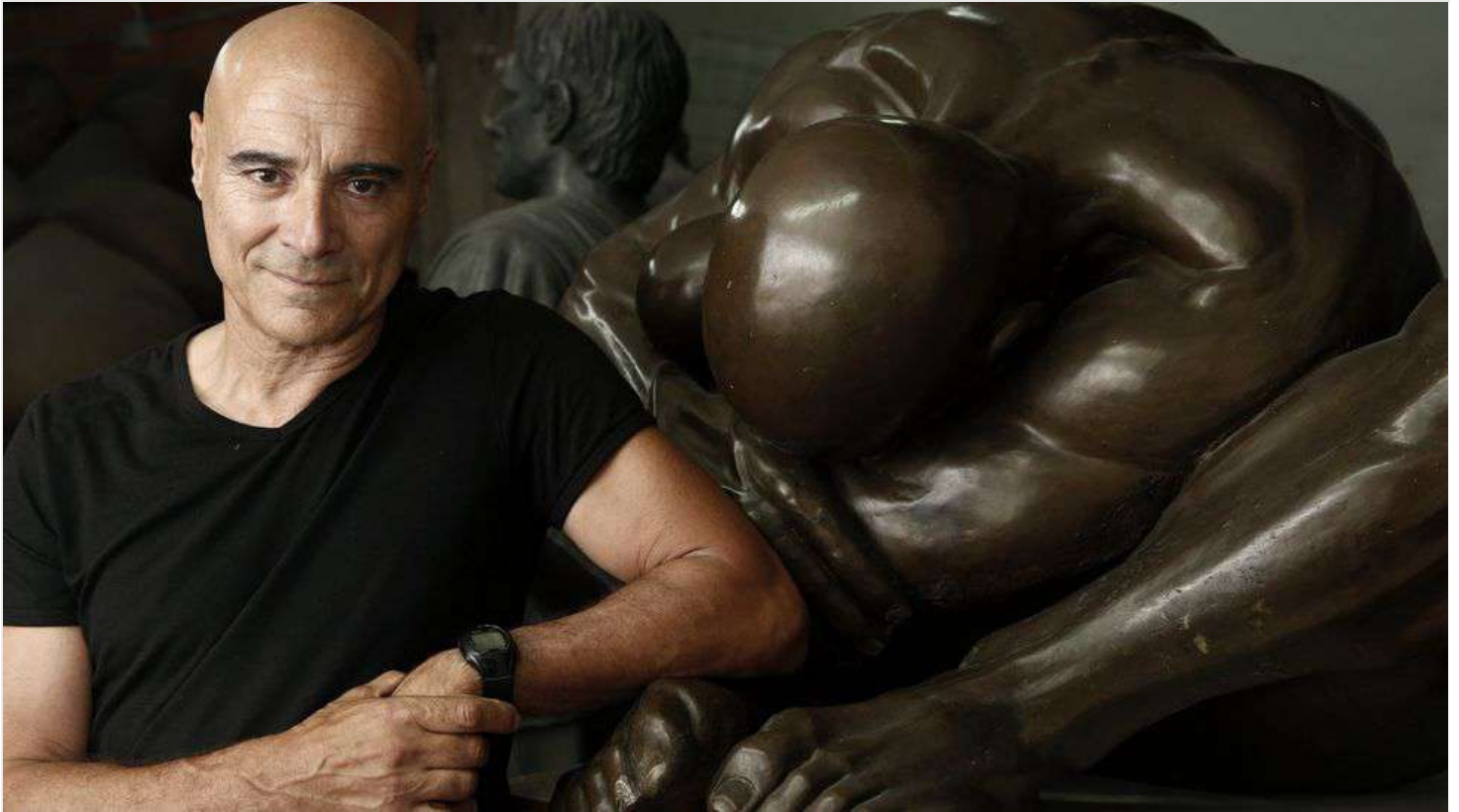


## «Bienvenue» a París



Ramón Conde tiene proyectos importantes en mente. Uno llevará su obra a Francia. El otro colocará su obra en uno de esos espacios que la hacen grande. Más incluso de que lo que es natural en él. El escultor viajará en breve a París, junto a parte de sus esculturas. La Bastille Desing Center es el escenario de una exposición de artistas internacionales elegidos por la corriente Figuración Critique, que abrirá sus puertas el día 14 de este mes. «Me interesa que el espectador, según su estado de ánimo o según sus vivencias, contemple mi obra de una manera diferente cada vez; que no la agote de una sola mirada». Esta es la frase con la que el artista ourensano define su obra. Y con ella, como bandera, viaja a París. «Se trata de un colectivo de artistas franceses que se plantearon una regeneración o revitalización del arte figurativo. A parte de exponer, hacen una selección de artistas internacionales, sobre todo europeos, que les parece que están en una línea coincidente con la de ellos», explica Conde. Ese nexo común es, reflexiona, el hecho de plantearse el arte desde un punto de vista figurativo que se dirija a la sensibilidad actual. Cada artista es diferente, tiene su propia línea de trabajo, pero hablan un lenguaje común.

«El año pasado me invitaron por primera vez y llevé obras de gran formato. Este año opté por trabajos pequeños, más reducidos, para presentar una visión más completa. Además llevo una serie de dibujos». Fue localizado por los artistas parisinos a través de Internet. «Fue la ocasión de comprobar que de alguna manera la línea que sigo, que parece un

trabajo solitario, es coincidente con un montón de gente de toda Europa». Y es que Ramón Conde afirma que en España no encuentra esta afinidad. «Ves, por ejemplo, que los planteamientos que se reflejan en citas como Arco o en museos de arte contemporáneo van por la línea de la instalación más o menos conceptual y minimalista. El figurativo, en el sentido en el que lo práctico, no está en las prioridades de este tipo de sitios», subraya.

Cree que actualmente caben muchas opciones artísticas, pero que hay algunas que están más apoyadas por este tipo de instituciones que otras que se abren camino en solitario. Como es su caso. «Hay mucho arte figurativo en España, creo que es una de las tendencias que siguen muchos jóvenes, pero ocurre siempre así. La tendencia novedosa en unos años, en los siguientes pasa a ser institucional. Y nacen nuevos movimientos», relata. Además del hecho de compartir espacio, para Ramón Conde ir a París es una ocasión de mostrar su obra en ambientes a los que no acude con asiduidad y, por otra, asistir a encuentros, conferencias y debates. «Días intensos», subraya.

Al margen de la cita expositiva, tiene un importante proyecto en sus manos, en el que ya trabaja. Una gran escultura para el nuevo hospital de Vigo, el Álvaro Cunqueiro. «Es una obra que trata de simbolizar el espíritu de indefensión que hay en los grandes espacios sanitarios. Pero también que hable de protección», dice. La obra será, cuando se inaugure, -Conde quiere que sea antes de que finalice el año-, el emblema de este espacio. «Para mí es un proyecto muy ambicioso. Será muy grande. Me empeñé en que fuera así, porque no quiero que sea solo una imagen sino que dé una impresión física de recogimiento, de amparo, ante ese gran edificio, ese gigante. Quiero que sobrecoja al verla, que impresione por su tamaño. Como si te abandonaras en las manos de un gigante que es bueno para ti, que te va a sacar adelante», explica. Será fácilmente reconocible. El que haya visto su obra la identificará. Ramón Conde quiere que así lo sea. Proyectos no le faltan en este final de año al artista ourensano y, todos ellos, muy ilusionantes.

Trabaja en una gran obra escultórica que será instalada en el nuevo hospital de Vigo

**Votación**



2 votos